

Índice

Colaboradores	11
Introducción. <i>Joaquín Beltrán Antolín</i>	15

PARTE I. PENSAMIENTO Y LITERATURA

1. Seis Clásicos en busca de autor, o Confucio y el imperio de los textos	27
<i>Anne Cheng</i>	
Confucio y los Clásicos	28
Entre lo oral y lo escrito: del comentario al Clásico	31
El imperio de los textos	34
¿Clásicos o textos sagrados?	37
2. La gran tarea del Estado. La literatura en China	43
<i>Alicia Relinque Eleta</i>	
De las intenciones y del orden del universo,	44
del gobierno de los hombres,	52
y de la literatura.	55
Y después... ..	58

PARTE II. ECONOMÍA

3. Mujeres y dinero en China	65
<i>Thierry Pairault</i>	

4. La economía informal en China. Apuntes sobre los capataces de la construcción	83
<i>Leila Fernández-Stembridge</i>	
Introducción	83
Significado teórico de la economía informal y su aplicación ámbito laboral chino	84
Los capataces de la construcción (<i>baogongtou, jingjiren, dai- touden, capataces</i>)	91
¿Cómo han contribuido los capataces al desarrollo de una eco- nomía migratoria informal?	95
Conclusiones	100

PARTE III. RELIGIÓN Y ETNICIDAD

5. Un islam en situación minoritaria. El islam de China	107
<i>Elisabeth Allès</i>	
El arraigo del islam en China	108
Los musulmanes y el Estado chino en el siglo xx	109
Algunos elementos de la especificidad del islam en China ...	117
6. La política lingüística en China. Dos casos del suroeste del país	123
<i>Michael Prosser</i>	
Nacionalidad y lengua	123
La política lingüística de la República Popular China	127
Dos ejemplos concretos del suroeste de China	137
Conclusión	144

PARTE IV. POLÍTICA

7. Memoria prohibida, historia no escrita. La dificultad de es- tructurarlo un movimiento de oposición en la República Po- pular China	149
<i>Jean-Philippe Béja</i>	
El control de la memoria: un aspecto importante de la educa- ción política	151
Una historia no escrita	153
Recordar es olvidar	155
Los recuerdos de los derechistas y de los Guardias Rojos ...	156
El fin del maoísmo y la reaparición de la memoria	159

Los agujeros negros de la historia	161
Un «Memorial» chino	162
8. De la nostalgia de época y de la rehabilitación de Hu Yao-bang	167
<i>Augusto Soto</i>	
El espíritu de Hu en la <i>primavera</i> de Beijing	167
Del dramatismo al mero olvido	171
La revalorización de Hu. ¿Un mero trámite?	172

PARTE V. SOCIEDAD Y MEDIO AMBIENTE

9. Un veneno para el pueblo. Reflexiones sobre la sostenibilidad y la estrategia de desarrollo en Shanghai	179
<i>Christian Henriot</i>	
Reflexiones sobre una trayectoria de desarrollo	180
¿Hacia un Shanghai sostenible o enmendando el estropicio? ..	189
Políticas sostenibles en Shanghai: retos y problemas	194
Conclusión	199
10. La modernidad y las mujeres chinas	205
<i>Amelia Sáiz López</i>	
El proceso de modernización en China	205
La modernidad china de finales del siglo xx	206
La feminización de la cultura moderna	208
Las mujeres chinas y la modernidad	209
La nueva generación de mujeres: <i>Bailing liren</i>	215

PARTE VI. DEMOGRAFÍA Y ANTROPOLOGÍA

11. Población y empleo en China	227
<i>Michel Cartier</i>	
I. La transición demográfica	228
II. Población y empleo	236
12. Diversa y dispersa. La compleja construcción de la identidad china	249
<i>Joaquín Beltrán Antolín</i>	
Identidad	249
¿Qué es ser chino?	250

Complejidad de la construcción de la categoría «china»	254
Diversidad	257
La identidad china bajo diferentes entidades políticas	260
Dispersión	263
Identidades múltiples chinas	267
Índice alfabético	273

Introducción

China, los mundos chinos, necesitan ser mejor conocidos ante su emergencia en el nuevo orden internacional marcado por la globalización. Todavía falta mucho camino por recorrer en la producción sinológica hispana, aunque la constatación de este hecho, del lastre que supone el olvido y abandono secular del conocimiento sobre esta región tan importante del mundo, característico de la academia y sociedad civil españolas, no debe de ocultar ni ensombrecer la presencia entre nosotros de un grupo de expertos, en su mayoría autodidactas, aunque también formados en el extranjero, que ha dedicado, y todavía dedica, la mayor parte de su vida a desentrañar los vericuetos de esta civilización. En este volumen encontramos una pequeña muestra de especialistas de la academia española en estudios chinos que sin dejar de ser pioneros en muchos sentidos, en otro conforman una segunda línea, frente a la primera, la que ha sido clave en la historia reciente de la institucionalización en España de estos estudios, entre quienes cabe destacar a Pedro San Ginés de la Universidad de Granada, Seán Golden de la Universidad Autónoma de Barcelona, Taciana Fisac de la Universidad Autónoma de Madrid y Dolors Folch de la Universidad Pompeu Fabra.

El volumen aquí presentado, además de los expertos españoles, cuenta con la colaboración de sinólogos franceses, pues es el resultado de los dos primeros Encuentros Sinológicos Hispano-Franceses celebrados en diversos lugares de España los años 2004 y 2005. La iniciativa para la organización de estos eventos surgió del director de Edicions Bellaterra, José Luis Ponce, que en su desbordante actividad de agitación cultural llena de novedosas, sorprendentes e imaginativas ideas, un día me propuso lo siguiente: en la *Biblioteca de China contemporánea* hemos publicado, entre otras obras, algunas traducciones de autores franceses y, en el futuro, con toda seguridad, aparecerán más, ¿por qué no aprovechamos

una pequeña ayuda que proporcionan las autoridades galas para la difusión de sus autores en el extranjero, y organizamos un encuentro pluridisciplinar y plurilocal con la participación tanto de sinólogos franceses como de los presentes en la academia española, para no sólo dar a conocer la riqueza y variedad de los estudios chinos en Francia sino también su presencia en España?

La sugerencia era todo un desafío sin precedentes, una pequeña editorial independiente, sin apenas medios económicos, promueve la realización de una actividad académica de primer orden rompiendo todo tipo de moldes. El foro habitual de este tipo de encuentros es el mundo universitario, o algunas fundaciones privadas especializadas, pero no una editorial. La idea original todavía iba más lejos, pues se trataba de simultáneamente organizar el encuentro en diversos lugares de la geografía española, no en una única sede, de ahí el carácter plurilocal. El conocimiento debe de alcanzar a todos los rincones y no ser patrimonio exclusivo de unos determinados centros privilegiados localizados en las grandes ciudades. Por ello nos pusimos en contacto con diferentes personas, que desde sus lugares de trabajo, Santiago de Compostela, Granada, Madrid y Barcelona respondieron ante nuestra llamada. En cada una de estas ciudades, en el espacio de una semana, se llevaría a cabo al menos un encuentro centrado en un área de conocimiento específica, aprovechando los expertos españoles que en ellas se encontraban y que se comprometieron con la iniciativa.

No llegando a plasmar todos nuestros objetivos, por algún que otro problema organizativo, los encuentros se celebraron. El primero, durante el año 2004, tuvo como sedes la Universidad de Granada que recibió a Anne Cheng acompañada por Alicia Relinque, con la colaboración de la Alliance Française de la ciudad; la Universidad Autónoma de Madrid, en el Centro de Estudios de Asia Oriental acogió el encuentro dedicado a la economía entre Thierry Pairault y Leila Fernández-Stembridge; y finalmente, el Instituto Francés de Madrid donde se llevó a cabo la sesión dedicada a sociedad con la participación única de Amelia Sáiz López, ante la ausencia del programado Christian Henriot que por un desafortunado error perdió el avión y no llegó a tiempo.

La experiencia del primer encuentro fue un poco desalentadora, en concreto, ante las expectativas del apoyo prometido por algunas entidades que poco a poco se fue desvaneciendo, sea por malos entendidos o por las dificultades intrínsecas que surgen a la hora de organizar actividades conjuntas. No obstante, tanto la bienvenida de los académicos «encontrados», como del público que fue testigo de los encuentros, nos animó a volver a retomar la iniciativa el siguiente año buscando al complicitad de otra institución. Barcelona quedó fuera del primer encuentro, así que decidimos que el segundo debería de llevarse a cabo en la ciudad condal. Propusimos a Casa Asia, en concreto a Inma González Puy, la responsa-

ble en aquel momento de la organización de Actividades Culturales y Conferencias, nuestra oferta que fue asumida con entusiasmo. Posteriormente, Rafael Bueno tomó el relevo en el cargo y se convirtió en el responsable directo de la organización definitiva para el año 2005. De este modo, y gracias a la inestimable colaboración de Casa Asia, se completó el proyecto inicial que tuvo su plasmación en dos Encuentros Sinológicos Hispano-Franceses. En Barcelona participaron tres profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona (Amelia Sáiz López, Augusto Soto y Joaquín Beltrán) y uno de la Universidad Politécnica de Valencia (Michael Prosser) junto a los cuatro sinólogos franceses invitados: Christian Henriot, que finalmente pudo asistir a su encuentro fallido en la primera ocasión, Jean-Philippe Béja, Michel Cartier y Elisabeth Allès, cada uno de ellos en un área de conocimiento distinta: sociedad y género, política, demografía y antropología y religión y minorías nacionales.

Uno de los objetivos de estos encuentros sinológicos era la publicación de un libro donde se recogieran las intervenciones de los participantes, y aquí está en sus manos el resultado. El foco no es único, sino que abarca a diferentes especialidades, igual que su celebración física tampoco fue única, pues se llevó a cabo en tres ciudades distintas (Granada, Madrid y Barcelona) y en cuatro sedes diferentes (Universidad de Granada, Universidad Autónoma de Madrid, Instituto Francés de Madrid y Casa Asia de Barcelona). Esperamos que esta iniciativa, lejos de constituir un hecho aislado, sirva de estímulo y acicate para que el mundo académico tome el relevo y le dé continuidad, así como para que sirva de ejemplo a seguir de descentralización e interdisciplinariedad, dos tareas aún pendientes en el monolítico ámbito universitario todavía caracterizado por su aislamiento disciplinario y la escasez de empresas conjuntas. También es una llamada de atención al ámbito sinológico francés que frecuentemente ignora lo que se produce fuera de sus fronteras, más allá de las anglosajonas.

España, como comentábamos al comienzo de esta introducción, se encuentra en una fase inicial de institucionalización de los estudios chinos. Queda mucho por hacer, pero eso no significa que no se haya hecho nada. Evidentemente, no podemos competir con la larga tradición sinológica francesa en cuanto a número de especialistas, instituciones dedicadas a los estudios chinos, centros de investigación, bibliotecas y archivos, recursos económicos, publicaciones de libros y revistas especializadas, etc. No obstante, ya se ha desarrollado una masa crítica mínima de expertos que con su trabajo y producción contribuyen al desarrollo del conocimiento de los mundos chinos a escala global, por lo que no está de más darse a conocer, presentarse y que se comience a escuchar su voz en foros internacionales, como de hecho ya sucede.

La sinología, el estudio de China, en Europa durante mucho tiempo ha estado dominada por una visión muy reducida que limita el *logos* a la pa-

labra, es decir, por las especialidades centradas en la lengua como filología, literatura y otras clásicas de las humanidades como el pensamiento y la historia. Para muchos expertos ésta es la única sinología posible, y el resto de especialidades, por mucho que se centren en el estudio y conocimiento (otra acepción de *logos*) de aspectos concretos de China, no pueden incluirse bajo la denominación de sinología. De este modo, la sinología se ha esforzado en preservar su origen reproduciendo especialmente el *logos-palabra* frente a una nueva generación procedente de otras disciplinas que abraza el *logos-conocimiento*. Las luchas de poder interno dentro del mundo sinológico han producido una especie de escisión entre ambos bandos que es necesario superar. Desde estas páginas, que surgen de los encuentros sinológicos hispano-franceses esperamos contribuir a esta causa, apostando por una perspectiva abierta e inclusiva de la sinología, entendida como el «estudio y conocimiento de China», y, por eso, las disciplinas que aparecen aquí reflejadas van desde el pensamiento y la literatura a la economía, política, sociología, antropología, demografía, etc.

El libro está organizado en torno a los distintos ejes del conocimiento que estructuraron el encuentro. Dos especialistas, uno francés y otro procedente de la academia española, abordan algún aspecto dentro de su especialidad, con el objetivo de establecer un diálogo entre ellos que además se abrió al público que lo presencié y ahora a los atentos lectores. De este modo, el libro se divide en seis partes diferentes con doce autores, seis franceses y seis «hispanos». El acercamiento a la historia y presente de los mundos chinos requiere aproximaciones interdisciplinarias para tratar de abordar su complejidad. Aquí tenemos una pequeña muestra que no pretende, ni es, exhaustiva, aunque sí que cuenta con la cualidad de ser lo suficientemente variada como para satisfacer la curiosidad de más de uno. No están todos los autores que son expertos en los estudios chinos, ni mucho menos, pero sí una pequeña selección que abarca a diversos ámbitos.

El título del libro, *Perspectivas chinas*, es un homenaje a una de las revistas especializadas en China contemporánea que tiene su origen en la academia francesa, aunque su sede editorial se encuentra en Hong Kong y cuenta con una sucursal en Taiwan. Nos referimos a *Perspectives chinoises/China Perspectives*, publicada en francés e inglés simultáneamente desde el año 1992 bajo los auspicios del Centre d'Etudes Françaises sur la Chine Contemporaine (CEFCC), fundada por Michel Bonnin y actualmente dirigida por Gilles Guiheux. Esta revista bimensual contribuye enormemente a la difusión de la investigación y del conocimiento sobre China, y han colaborado con ella una parte importante de lo más granado de la sinología francesa, especialmente los más relacionados en su trabajo con los aspectos contemporáneos de China.

La primera parte del volumen que presentamos se centra en los aspectos del pensamiento y la literatura chinas, precisamente temas clásicos de

la sinología. La profesora del INALCO, Anne Cheng, nos ofrece la historia de la elaboración y la evolución del corpus canónico confuciano con la claridad, sabiduría y maestría que caracteriza a toda su obra. Alicia Relinque, profesora de la Universidad de Granada completa el apartado con una reflexión acerca de la relación entre la literatura y el Estado en China a partir del comentario de Cao Pi que afirma que «La literatura es una de las grandes tareas del Estado». Su contribución incide en los comentarios de Anne Cheng, los complementa y amplía, en el sentido de que el canon, más allá de los textos estrictamente confucianos también se desarrolló en torno a la poesía, teatro, narrativa, etc. La exégesis y erudición de Alicia Relinque va acompañada no sólo de un profundo análisis de la génesis y evolución de conceptos, sino también de ilustraciones de textos traducidos. Los dos primeros capítulos reflejan especialmente bien el espíritu que animó a esta obra de entablar diálogos a partir del encuentro, de plantear temas e iniciar argumentaciones a las que se van añadiendo estratos que las van complejizando conforme se multiplica su alcance. De hecho, en cierto modo, los dos capítulos forman una auténtica unidad y así deberían de leerse.

La segunda parte se introduce en los vericuetos de la economía a partir de dos estudios concretos. El primero, bajo la autoría de Thierry Pairault, del Centro de Estudios de China Moderna y Contemporánea (CECMC) de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS, en sus siglas en francés) de París, se centra en un aspecto económico propio de las mujeres chinas, el patrimonio de bienes exclusivamente femenino conocido como «tesoro personal» que comprende a dinero, joyas, etc., que las mujeres reciben de su familias de origen y sobre los cuales poseen el control para su uso. Encadena su análisis de la evolución del estatus legal de este tesoro tanto en Taiwan como en la República Popular, en la medida en que afecta a la constitución de la propia familia, con una aproximación a algunas peculiaridades de la actividad económica de las mujeres chinas en tanto empresarias. Por su parte, Leila Fernández-Stembridge, profesora de Economía China en la Universidad Autónoma de Madrid, nos ofrece un estudio de caso del mundo laboral chino correspondiente a los capataces de la construcción, a partir del cual teoriza y reflexiona sobre el surgimiento y el papel de la economía informal en China.

A continuación, en el apartado de la religión y etnicidad en China, Elisabeth Allès, antropóloga que comparte su adscripción al CECMC-EHESS con el profesor Pairault, además de ser investigadora del CNRS, en tanto especialista del Islam en China, realiza una breve, pero omniabarcante introducción al mundo musulmán chino, donde además de repasar la historia expone también la problemática más actual de este, a veces, controvertido tema. Su argumentación se focaliza en el contraste entre dos tipos ideales que representan las características más importantes del

mundo islámico chino, el de los hui y el de los uigures, además de presentarnos la singularidad china de las mezquitas de mujeres. Su capítulo es muy clarificador y no se olvida de prácticamente ningún aspecto a pesar de su brevedad, resumiendo magistralmente la investigación de muchos años de la profesora Allès. El profesor de la Universidad Politécnica de Valencia, Michael Prosser, de origen galés pero asentado en España desde hace aproximadamente veinte años, aporta un amplio análisis sobre la cuestión de las minorías nacionales en China (de las que también forman parte las minorías musulmanas) y se centra específicamente en el aspecto lingüístico. Después de describir la compleja situación lingüística del interior de China y su estrecha conexión con la política, o lo que es lo mismo de analizar las características y la evolución de la política lingüística china, profundiza en dos estudios de caso para mostrar el contraste y la diversidad presente en el país, y así mientras que la promoción de la lengua y escritura *zhuang* de Guangxi ha sido un relativo fracaso, la de la lengua *nuosu* de Liangshan, por su parte, se podría calificar de relativo éxito. Las variables a tener en cuenta en cada caso son múltiples, pero la más determinante, según el autor, es la conciencia y cohesión étnicas y la iniciativa popular, frente a las campañas que proceden desde arriba sin real compromiso por parte de las bases a las que van dirigidas.

La cuarta parte, gira en torno a un tema muy concreto, política y memoria. La abre Jean-Philippe Béja, investigador adscrito actualmente al Centre d'Études et de Recherches Internationales (CERI)/Sciences-Po-CNRS de París, con una reflexión sobre las dificultades para articular un movimiento de oposición política en China debido a la falta de memoria histórica que impide la acumulación de experiencias y obliga a continuamente comenzar de cero. Según el autor la memoria de la oposición al régimen establecido podría constituir un activo muy importante para el futuro crecimiento de una oposición organizada. Su trabajo es un ejemplo de su constante interés en la evolución del régimen político chino y la relación entre los intelectuales y el poder. Augusto Soto, de origen chileno, pero también con casi dos décadas de residencia y trabajo en España, testigo presencial de la crisis de Tian'anmen que cubrió en la agencia de noticias EFE, ha sido profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y actualmente lo es de la Universitat Oberta de Catalunya, así como investigador colaborador del Real Instituto Elcano, después del vívido debate que se produjo en el encuentro presencial, nos ofrece aquí un ejemplo de la memoria que afecta al mundo político chino oficial a partir del estudio de caso del tratamiento póstumo a Hu Yaobang, cuyo recuerdo constituyó uno de los desencadenantes del movimiento de Tian'anmen. Su «rehabilitación» en 2005 forma parte de la actual política china que de algún modo trata de recuperar y acaparar su memoria.

La quinta parte, dedicada a sociedad y medio ambiente, cuenta con las aportaciones de Christian Henriot, historiador especialista en Shan-

ghai, y Amelia Sáiz López, socióloga especializada en temas de género en China. Christian Henriot, profesor de la Universidad Lumière-Lyon 2, y miembro del Instituto d'Asie Orientale-CNRS con base en Lyon, describe la situación del medio ambiente en la ciudad de Shanghai a lo largo de la historia y en la actualidad, como un ejemplo de lo que sucede en toda China. El establecimiento de muchas fábricas en el interior de la ciudad es una herencia maoísta que todavía está por superar y una de las principales fuentes de preocupación con respecto a la contaminación. Los esfuerzos del gobierno por mejorar la situación medioambiental todavía no acaban de dar resultados óptimos y sería necesario una mayor participación popular que, a veces, resulta difícil de articular. Otro aspecto directamente relacionado con la sociedad china es la cuestión del género. Mientras que Thierry Pairault se introducía en el mundo de las mujeres desde el punto de vista económico, especialmente abordando el ámbito de la familia, Amelia Sáiz López, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona se aproxima a las mujeres chinas con una perspectiva de género y analiza la relación entre la controvertida modernidad china y las mujeres, finalizando su contribución con una reflexión sobre las «escritoras bellas» (*meinü zuojia*) de la nueva ola, encuadradas dentro de las *bailing liren*, un fenómeno más de la feminidad mercantilizada que constituye una manifestación de la actual modernidad en relación con el género.

La última parte comienza con el trabajo de Michel Cartier, también del CECMC-EHESS, experto en demografía china que nos presenta el estado de la cuestión de la población de China a partir de una revisión crítica de las estadísticas oficiales y, especialmente, de los censos de población. La primera parte de su capítulo se centra en el análisis de la atípica transición demográfica china de acuerdo a la sucesión de cuatro fases que compara con otros países de la región (Japón, Corea del Sur y Taiwan) y la segunda profundiza en la relación entre población y empleo, especialmente en la evolución de la estructura por sectores de la población activa, así como de los cambios experimentados en el volumen de sus contingentes. Los efectos de la privatización y de las migraciones característicos de la época de las reformas económicas desde la década de 1980 hasta la actualidad centran una parte significativa de su contribución que concluye con la llamada de atención sobre el crecimiento del desempleo, el desarrollo de la economía informal, el final de la autonomía alimentaria y energética del país y la dependencia de la inversión de capital extranjero, así como el crecimiento de la burbuja inmobiliaria, retos a los que debe enfrentarse a corto plazo. El volumen finaliza con la colaboración de Joaquín Beltrán Antolín, antropólogo, profesor de Estudios de Asia Oriental en la Universidad Autónoma de Barcelona. Su capítulo se encuentra relacionado, en parte, con las aportaciones a este mismo volumen de Elisabeth Allès y de Michael Prosser, en la medida en

que ambos abordan distintos aspectos de la etnicidad en China, una centrada más en el ámbito religioso del Islam y otro en el de la política lingüística que afecta a las minorías nacionales. Joaquín Beltrán Antolín va un poco más allá y trata de responder a la preguntas de ¿qué es ser chino?, ¿en qué consiste la identidad china?, para concluir que no existe una respuesta unívoca y lineal a las mismas. Las personas de origen chino se encuentran presentes por todo el mundo, formando minorías étnicas o pequeñas comunidades de inmigrantes en casi todos los países del mundo. Su relación con China ha evolucionado con el paso del tiempo, es muy contingente y contextual no existiendo una única forma de ser chino, igual que también es difícil encontrar una identidad homogénea en su propio interior y ni siquiera en los países y regiones habitados mayoritariamente por personas de origen chino (Hong Kong, Macao, Taiwan y Singapur). La constatación de que existen muchas formas de ser chino aboca a la noción de identidades múltiples, fragmentadas y flexibles, algo que se adapta perfectamente a la etapa actual de la globalización y de explosión de la política de identidades.

Los dos primeros encuentros sinológicos hispano-franceses que constituyen el origen de este libro, superan a la división por apartados del mismo, igual que es necesario superar la forzada separación disciplinaria en las humanidades y ciencias sociales. En ocasiones la continuidad y el diálogo establecido resulta en una complementariedad y continuidad casi perfecta como en los capítulos de Anne Cheng y Alicia Relinque del primer apartado. También la complementariedad/contestación/diálogo de la argumentación destaca en los capítulos dedicados a la política de Jean-Philippe Béja y Augusto Soto, que tomando como idea central la memoria, la acometen desde diferentes perspectivas, una haciendo más hincapié en la falta de memoria no-oficial y otro en la manipulación de la memoria oficial, en este caso en torno a la figura de Hu Yaobang. De modo transversal, es decir superando al estrecho ámbito del apartado asignado, tenemos por una parte el capítulo de Thierry Pairault que además de economía habla sobre las mujeres chinas, igual que las mujeres son el centro del análisis de Amelia Sáiz López, aunque desde otra perspectiva. También es reseñable que Leila Fernández-Stembridge que nos ofrece un estudio de caso de la estructura laboral china, el de los capataces de la construcción, y lo toma como excusa para abordar las características de la economía informal china, coincide en parte en la misma problemática que presenta Michel Cartier, quien profundiza en las características del empleo en China, aunque desde una perspectiva demográfica, reseñando también el papel de la economía informal y de las migraciones en el mercado laboral. Finalmente, tres colaboradores reflexionan sobre la etnicidad e identidad en China, convirtiéndose en el aspecto más tratado en este volumen. Las perspectivas y los puntos de partida son diferentes, pero tanto Elisabeth Allès como Michael Prosser y Joaquín Beltrán An-

tolín, como se comentó anteriormente, inciden en la problemática de las minorías nacionales en China. La historia y las relaciones de poder establecidas en cada momento son las variables clave para cada estudio.

Para concluir, tan sólo recordar que este volumen se caracteriza por la pluridisciplinariedad, pues ofrece una miscelánea de temas y perspectivas que incluyen a la historia del pensamiento, literatura, economía, ciencias políticas, sociología, antropología y demografía, así como a un nivel más concreto podríamos mencionar estudios de género, de religión, de sociolingüística y de medio ambiente. La granada y madura sinología francesa se ha encontrado por primera vez cara a cara de un modo explícito con la emergente y vital sinología española. Ni son todos los que están, ni están todos los que son. Solamente ofrecemos al lector una pequeña muestra seleccionada para que juzgue por sí mismo y con el ánimo de que sea benevolente, por un lado, y pueda aprender, por otro, de las aportaciones que especialistas conocedores de primera mano de la realidad china han elaborado como resultado de su continuada dedicación y esfuerzo para difundir, con conocimiento de causa y sin prejuicios, pequeñas parcelas del inmenso ámbito de los estudios chinos. Esperamos que esta primera piedra sirva para estimular la llegada de las siguientes y de este modo construir un sólido edificio sobre el que tomen asiento las futuras generaciones de especialistas en China, abiertos al mundo y dialogantes entre ellos mismos como han demostrado ser los autores que aquí colaboran. Así sea.

JOAQUÍN BELTRÁN ANTOLÍN